

¡La inspiración se multiplica!: Segunda parte

Guía de Estudio y Conversación en Grupo Luz y Vida

Basado en [Dejen que la banda toque: multiplicando discípulos e iglesias](#) por Larry Walkemeyer en la revista Luz y vida de abril de 2021

Este estudio es la segunda de dos partes. Asegúrate de descargar la [primera parte](#) también.



Comiencen la reunión con una oración. También pueden considerar hacer un breve resumen de la primera parte de este estudio, destacando cualquier revelación significativa que hayan recibido.

Cinco componentes esenciales

Mientras reflexionaba sobre la banda parisina que tocaba en el barrio, me pareció que esta era una metáfora de cinco componentes esenciales en la multiplicación que ordena Cristo.

Primero, había una pasión y una creencia en el poder de la música. Estos músicos creían que la música podía cambiar el mundo.

¡No puedes multiplicar lo que no te apasiona! Pregúntele a cualquier vendedor multinivel.

Steve Addison, quien escribió el importante libro sobre los movimientos evangelísticos titulado "[Movimientos que cambian al mundo](#)", identificó la "fe ardiente y apasionada" como la característica número uno de los movimientos. Los multiplicadores del evangelio creen en la necesidad, la autoridad y el poder del evangelio.

Existe una creciente resistencia cultural a la palabra "evangélico". Eso tiene lógica, dados algunos de los notorios fracasos de aquellos que profesan ese título. Si bien podríamos ser reacios a usar la palabra "evangélico", debemos proclamar con más valentía su significado y prioridad: ¡la buena noticia de la salvación solo por medio de Cristo!

¿Nos hemos vuelto vacilantes o escépticos acerca del poder del evangelio? ¿La notable declaración de Pablo late apasionadamente en nuestro corazón día tras día? "A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen..." (Romanos 1:16).

Brian Warth, el pastor principal metodista libre de [Chapel of Change](#), es conocido por su fervor al compartir a Cristo con las personas, desde pandilleros hasta propietarios de negocios y funcionarios

públicos. Parte de su pasión proviene de haber sido liberado milagrosamente de prisión mientras cumplía una cadena perpetua durante la cual conoció a Cristo.

¿Pero acaso no podemos todos identificarnos con esta historia? Estamos encarcelados en nuestro

Consideren honestamente la pregunta de Larry: “¿Nos hemos vuelto vacilantes o escépticos acerca del poder del evangelio?”.

¿Cuál es tu actitud cuando se trata de “tocar tu música” en las calles? ¿Eres vacilante o te entusiasma? ¿Por qué?

En segundo lugar, los músicos parisinos tocaban tanto en salas de conciertos como en las calles. They loved when people came to the hall to hear them play, but they were adamant that the music didn't need a concert hall. The people needed the music so they went to where the people were.

Les encantaba cuando la gente venía a la sala para escucharlos tocar, pero insistían en que la música no necesitaba una sala de conciertos. La gente necesitaba la música, así que ellos fueron a su encuentro.

Jesús podría haber establecido una “sala de conciertos” en Jerusalén y predicado ante enormes multitudes a diario. En cambio, “Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino...” (Mateo 9:35).

Al comienzo de COVID-19, leí un titular en una importante publicación cristiana: “La iglesia ha dejado el edificio”. Me pregunté: *¿Ha simplemente salido del edificio o también ha sido enviada al campo*

pecado y desesperanza hasta que Jesús nos libera. Eso cambia todo para nosotros, ahora y para siempre. Esa es la música que nos apasiona tocar para el mundo.

de cosecha? ¿Se sentará en sus zonas de confort a esperar que pase la pandemia, para luego tratar de volver a la normalidad? ¿O la iglesia se rendirá y dirá: ‘Aquí estoy; envíame’ y extenderá el evangelio más allá de los muros?

Las primeras bandas pentecostales del metodismo libre salieron a las calles al igual que Wesley fue a los campos. Comprendieron que el evangelismo centrado en el domingo y centrado en el edificio de la iglesia no era lo que multiplicaría el evangelio en toda la nación.

La música del evangelio debe tocarse dondequiera que vivamos, trabajemos, estudiemos, pasemos el rato o juguemos... dondequiera que estemos en persona o en línea, uno a uno o en auditorios grandes. Jesús amaba a las personas, tanto si encontraba a un individuo solo en la playa como cuando hablaba con grandes multitudes. Necesitamos microiglesias multiplicadoras y megaiglesias multiplicadoras para llevar la música a las calles.

¿Tu iglesia ve la “sala de conciertos” como algo indispensable para ministrar eficazmente en la comunidad? ¿Por qué?

¿Cómo podría tu iglesia comenzar a ver que las calles también son indispensables? ¿Cómo cambiaría eso tu ministerio?

En tercer lugar, el grupo parisino tocaba música simple y no tenía un director. No había un director que les dijera cuándo comenzar ni terminar, y cada uno de los cuatro miembros lideraba en diferentes momentos. Tocaban sin sistemas de sonido, luces de escenario, máquinas de humo ni paredes tratadas acústicamente.

Mientras escuchaba, no pude evitar pensar en el clásico libro de liderazgo empresarial de 2006, titulado ["The Starfish and the Spider"](#) [La estrella de mar y la araña]. Podríamos decir que Jesús inició lo que era predominantemente una organización de “estrellas de mar”. Las estrellas de mar son un ejemplo de un sistema “descentralizado”. Si le cortas una pata a la estrella de mar, no la has matado, sino que has dado a luz a una nueva. La vida y el poder de la multiplicación no está en “una sola cabeza”, sino en todas las partes de la organización, en todos los miembros de la banda. Su vida es orgánica, no centralizada.

La gente que asiste a iglesias centradas en los pastores espera que la música fluya del pastor en lugar de aprender a tocar sus propios instrumentos. Cuanto más énfasis pongamos en los directores, menos música llegará a las calles.

El apóstol Pablo, aunque capaz de debatir con el teólogo más profundo, mantuvo el mensaje simple y transferible: “No les hablé ni les prediqué con

palabras sabias y elocuentes, sino con demostración del poder del Espíritu” (1 Corintios 2:4). Simplemente compartía y practicaba el poder de la cruz.

Cuanto más simple sea la canción, más se cantará. Por ejemplo, ¿cuántos millones de personas cantaron “Sublime gracia” mientras veían la inauguración presidencial? Puedes tocar esa canción en la guitarra con solo tres acordes fáciles: sol, do y re.

Las bandas pentecostales eran sencillas. A menudo, avanzaban sin que hubiera un pastor entre sus miembros. ¿Cometieron errores? Sí. ¿Se volvieron un poco salvajes? Algunas veces. ¿Extendieron el evangelio con vigor? Absolutamente.

Calvin Tatupu, un plantador de iglesias y miembro de nuestra iglesia, [Light & Life](#), habría encajado bien en una de esas bandas pentecostales. Calvin nunca se graduó de la escuela secundaria, pero he conocido a muchas personas que recibieron a Cristo gracias a su ejemplo y testimonio. Él conocía el simple poder del evangelio y lo compartía a diario. Ahora se ha ido a casa a gozar de su eterna recompensa.

Simplificar para multiplicar. Cuanto más complejo y controlador es un organismo, organización o iglesia, menos replicable se vuelve. Las instituciones se complican; los movimientos se simplifican.

“Mano de obra especializada”, en la industria, es un término que se refiere a personas o grupos que se centran en un aspecto del producto y el proceso. En la iglesia, sin embargo, todos los “instrumentistas” pueden “tocar” en las calles. ¿De qué manera la división entre el clero y los laicos en la iglesia frena nuestra capacidad de inspirar a las personas con el evangelio?

Lee 1 Pedro 2:9. ¿Eres sacerdote o feligrés? ¿Eres parte de un cuerpo que proclama a Dios o de una audiencia que se sienta a ver la función? ¿Tu iglesia toma con seriedad la declaración de 1 Pedro 2:9? Explica tu respuesta.

En cuarto lugar, había una convicción de que la gente común debía tocar y no solo escuchar la música. Estos músicos creían que todos tenían música en ellos. Solo hacía falta que alguien encendiera esa canción y les enseñara algunas notas.

Los pastores metodistas libres, sin duda, nos aferramos a la ortodoxia del “sacerdocio de todos los creyentes” (1 Pedro 2:9); sin embargo, en la práctica, esta convicción no se refleja en lo que inspiramos en los creyentes, en cómo los preparamos ni en lo que esperamos de ellos. En cambio, una y otra vez, los invitamos al “voluntariado de todos los creyentes”. Les pedimos que, por favor, se ofrezcan como voluntarios para hacer que nuestro más reciente programa de la iglesia funcione.

¡La iglesia en Estados Unidos está capacitando a la gente para que sean oyentes en lugar de compositores! Entrenamos a los creyentes para que repartan boletines, mientras que Jesús los entrenaba para expulsar demonios. Entonces, nos preguntamos por qué los creyentes están aburridos. Las bandas pentecostales del metodismo libre temprano creían que el Espíritu Santo podía usar poderosamente a cualquier mujer u hombre que estuviera dispuesto y lleno del Espíritu.

Hechos 2:3 es de ánimo para todos los seguidores de Cristo: “Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos”. Los 120 creyentes en el aposento

alto recibieron “una llama”, un fuego sobre sus cabezas. No solo los doce apóstoles, no solo los hombres, no solo los talentosos, educados o más santos, sino cada uno de ellos. Todos ellos comenzaron a proclamar la gloria y el amor de Dios en una diversidad de lenguas desconocidas. El Espíritu les dio poder y los llevó a hacer algo más allá de su propia capacidad.

Terry Beasley fue ordenado recientemente como anciano metodista libre. Terry fue uno de los mejores voluntarios de nuestra iglesia durante quince años. Luego decidió irse a una de nuestras plantaciones de iglesia, y su nuevo pastor lo convirtió en ministro asociado. De repente, en lugar de servir como ujier y acompañar a la gente a sus asientos, Terry ahora los llevaba a la presencia misma de Dios. Llevaba a la gente a Cristo, discipulándolos y formando a otros plantadores de iglesias. Cuando vi esto, el Espíritu me reprendió y me dijo: “Larry, no viste el fuego sobre su cabeza. Viste a un voluntario en lugar de a un sacerdote”.

Para multiplicar discípulos, líderes e iglesias debemos ver el potencial de todo creyente lleno del Espíritu, y luego darles oportunidades de liberar el fuego que está posado sobre su cabeza.

Para multiplicar discípulos, líderes e iglesias debemos ver el potencial de todo creyente lleno del Espíritu, y luego darles oportunidades de liberar el fuego que está posado sobre su cabeza.

Larry también hace referencia a 1 Pedro 2:9 en este cuarto punto. ¿Qué opinas de su declaración de que operamos principalmente por el “voluntariado de todos los creyentes” en lugar del “sacerdocio de todos los creyentes”?

¿Estás orando para que un “Pentecostés” actual venga sobre tu iglesia? En caso afirmativo, describe por qué y cómo lo estás haciendo. Si no, ¿por qué no lo estás haciendo y qué se necesitaría para empezar a hacerlo?

En quinto lugar, la prioridad de los músicos era multiplicar las bandas. El objetivo principal de estos músicos profesionales no era reunir a la multitud de oyentes más grande posible, aunque ese era un objetivo digno que alcanzarían camino a su meta final. Su misión principal era otra: llenar la ciudad de música. Esto significaba formar músicos nuevos. Esto significaba “hacer discípulos”. Y llevaron su meta un

paso más allá: enseñar a los músicos avanzados a enseñar a los músicos principiantes.

De la adición a la multiplicación

La primera llamada de Jesús fue: “Vengan, síganme, y yo les enseñaré cómo pescar personas!” (Mateo 4:19, NTV). Su última comisión fue: “vayan y hagan discípulos” (Mateo 28:19). Cuando Jesús dijo esto,

Luz y Vida

esperaba que ellos hicieran con los demás lo que Él había hecho al discipularlos. Su expectativa era esta: la señal del verdadero discípulo es que ayuda a otras personas a convertirse en discípulos.

O como solía decir Dawson Trotman, el fundador de Navigators: “No has hecho un discípulo hasta que tu discípulo hace un discípulo”. Esto quiere decir que hacer discípulos no es una operación de suma o adición, sino de multiplicación. No produce un crecimiento incremental, sino un movimiento radical.

La primera descripción resumida del movimiento eclesiástico del Nuevo Testamento está en Hechos 9:31: “Las iglesias entonces tenían paz por toda Judea y Galilea y Samaria, y eran edificadas, andando en el temor del Señor; y con consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas” (RVA). ¿Cómo creció la iglesia tan rápidamente en medio de la persecución cultural, racial, económica y política? La respuesta es que se hacían discípulos y se plantaban iglesias por

multiplicación.

COVID ha dado lugar a que la iglesia estadounidense se reinvente hacia la multiplicación. El futuro de la iglesia metodista libre como mensajera eficaz del evangelio depende de que se apoye confiadamente en la multiplicación ordenada por Cristo.

Creo con sinceridad que cada iglesia metodista libre que sea sana, sin importar su tamaño, puede fundar otra iglesia para el año 2025. Esto requerirá ayuno y oración, una pasión revivida por el evangelio, una nueva visión de cómo es la iglesia, una simplificación de los modelos eclesiásticos, una liberación de la dependencia insalubre en el pastor y un nuevo fuego en los creyentes comunes y corrientes.

Esto exigirá el riesgo y la creatividad que tuvieron nuestras bandas pentecostales originales. ¿Estamos dispuestos? Este es el momento de añadir nuestras voces a la de B. T. Roberts y declarar: “¡Que toquen las bandas!”.

La orquesta parisina se convirtió en cuartetos callejeros. ¿Cómo podrías imaginar que surjan “cuartetos callejeros” de tu congregación?

Larry saca a relucir la realidad de que “COVID ha dado lugar a que la iglesia estadounidense se reinvente hacia la multiplicación”. ¿Ha aprovechado tu iglesia la oportunidad creada por esta pandemia, o ha puesto el coche en punto muerto y se ha sentado a esperar el momento de arrancar?

Riesgo. Esa es una palabra que a menudo provoca miedo de lo desconocido. ¿Cómo puede tu iglesia aceptar el riesgo por el bien del evangelio?

Oracion

Cierra tu tiempo en oración, rindiendo de nuevo tu vida (y tu iglesia) a la postura valiente y poderosa de los primeros cristianos. ¡Pídele a Dios que bendiga sus esfuerzos con frutos para el reino de Dios! Pide que el Señor ayude a tu iglesia a formar “cuartetos callejeros”.

Larry Walkemeyer, D. Min., es el pastor principal de Light & Life Christian Fellowship en Long Beach, California; el director de equipamiento y compromiso espiritual de Exponential; y miembro del Junta Administrativa de la Universidad Azusa Pacific. Es autor de “Together With God”, “Led”, “Play Thru”, “A Good Walk Home”, y coautor de “Together With Family”, “The Mobilization Flywheel” y “15 Characteristics of Effective Pastors”.